

la construcción de ellas: y algunos otros de la penetración de los que llamamos filósofos, ú hombres contemplativos en la especulación filosófica, cuyo ministerio no es hacer sino observar todas las cosas; y quienes por este respecto son á veces capaces de combinar las virtudes físicas y activas de los objetos mas desemejantes y desunidos. Con los progresos y adelantamientos de la sociedad la Filosofía y la especulación llegó á ser, como qualquiera otro empleo, una ocupación y destino peculiar de cierta clase de ciudadanos: y como qualquiera otro empleo tambien está aquella subdividida en un número grande de ramos diferentes, cada uno de los quales da cierta ocupación peculiar á distintas clases de Filósofos, cuya subdivisión de empleos en la Filosofía, asi como en los demas ejercicios, perfecciona la destreza, y ahorra mucho tiempo que se perdería de lo contrario. Cada uno pues de los individuos de la sociedad se hace mas experto, se produce mas obra en todo el cuerpo comun de ella, y las ciencias y artes reciben una perfección y aumento considerables.

La multiplicación grande de producciones, que en todas las artes dimana de la división del trabajo, es lo que en una sociedad bien ordenada produce aquella opulencia universal que se extiende hasta por las clases inferiores del pueblo. Todo trabajador, todo artesano tiene mas obra propia de que disponer que la que necesita para si mismo; y qualquiera de los otros artesanos y trabajadores, como que se hallan todos en la misma situación, están en aptitud de cambiar gran cantidad de sus